

# ROMANCE QUE PREGONA LA SUPUESTA INTERVENCIÓN DE FRAY DIEGO DE CÁDIZ EN LA CONVERSIÓN DE “LA CARAMBA”

José López Lengo  
Madrid 9-XI-MMIV

## Descubrimiento del poema

El director de nuestro *Motril Cofrade*, José Luis Bosch Posadas, siempre atento a cualquier noticia histórica de Motril, captó, no hace mucho, onda de la existencia de un romance en la Real Academia de la Historia, que pregonaba la conversión de María Antonia, la motrileña, por intercesión del Beato Fray Diego de Cádiz. Con los datos que me proporcionó sobre título, archivo, y signatura, logré localizarlo y fotocopiarlo, con el fin de reproducirlo para los lectores de esta Revista.

## Composición poética

Como se puede comprobar en el traslado que de la misma hacemos a continuación de esta introducción, se trata de un romance típico español, es decir, poema versificado en octosílabos y rima par en asonancia, con una extensión de 270 versos, vertido en uno de aquellos pliegos de cordel (así llamados porque se colgaban de cordeles en portales y puestos para exponerlos al público), tan en boga en los siglos dieciocho, diecinueve y principios del veinte, al igual que las coplas de ciego (Las que cantaban y vendían los ciegos por las calles) y “aleluyas” (estampas que, formando serie, describían gráficamente la vida de un personaje célebre, un episodio sensiblero o una historia truculenta de gran impacto social; recuérdese el tristemente famoso *Crimen de Cuenca*). Como la mayor parte de los pliegos de ese estilo está encabezado con un grabado que hace alusión al tema. En otros documentos de la época, relativos también a la conversión de la farandulera, aparece erguida, con vestido talar, tocada de amplio velo, con gesto recogido y actitud recoleta.

## Temática y contenido

El argumento es el arrepentimiento y conversión de María Antonia. Se desarrolla y estructura en varias secuencias claramente diferenciadas, tales como:

- Ruego a la Virgen para que le propicie el acercamiento a Jesús.
- Confesión
- Reproche al cuerpo por las perversidades cometidas con la cabeza, la carne, los pies, los ojos y la lengua (como una imprecación al mundo, demonio y carne)
- Penitencia.
- Invitación del autor al auditorio a adquirir el romance, leerlo y corregir la vida.

En el poema no se hace referencia alguna a la influencia de Fray Diego de Cádiz en la conversión, salvo en el título. Existen posibilidades y tal vez probabilidades de que así fuera, pero no hay

pruebas contundentes. Ambos tuvieron presencia en Motril, Cádiz y Madrid, incluso en la desaparecida iglesia de los Capuchinos de la capital donde se inició la conversión, sin embargo no hay constancia de que los dos coincidieran en esos lugares; si bien los prodigios del fraile no siempre se realizaron en su presencia personal, pues, a veces, se llevaron a cabo por medio de los grabados y estampas que solía repartir; asimismo es cierto que Fray Diego se oponía a las representaciones teatrales por la vida disoluta que, en aquella época, era frecuente entre los actores y, consecuentemente, se dirigía a ellos a menudo exhortándolos a la rectificación de sus desvíos. Pero no deja de extrañar que ninguno de los biógrafos e historiadores de ambos personajes ni los cronistas de aquellos tiempos, refirieran la conversión de La Caramba por influjo del Beato de Cádiz. Resumiendo, que para nosotros no existen pruebas evidentes ni presunciones sólidas que permitan deducir la intervención de Fray Diego en la conversión de la motrileña.

### **Los personajes**

La identidad de ella está perfectamente plasmada en el poema, genéricamente al describirse su vida y arrepentimiento; y, específicamente, en la cuarteta donde se habla del lazo en la cabeza, o caramba que motivó el sobrenombre. Otros personajes que se evocan son la Virgen del Rosario, el bíblico rey David y la Magdalena, cita ésta que nos recuerda el apelativo que a nuestra paisana asignó Ortiz del Barco en *Los Morenos de Salcedo*: “La Magdalena de Motril”.

### **El Editor y el autor**

El escrito es anónimo; sólo aparece al final el llamado pie de imprenta con el nombre de Félix de Casas y Martínez, que manifiesta tener licencia para imprimir y publicar. Éste fue un afamado editor e impresor malagueño que tuvo el taller en la plaza principal entre 1781 y 1805, según nos informó el erudito motrileño Francisco Guardia Martín. Éste aventura que el autor de los versos –ya lo hemos dicho en otra publicación- pudo ser el jerezano Lucas del Olmo Alfonso, basándose en que muchas de sus composiciones fueron impresas y publicadas por Félix de Casas, y también en que, atendiendo al tema y tono fervorosos del romance, se considera en línea con el juicio que Julio Caro Baroja hizo del autor jerezano: “poeta ascético y religioso”. Tampoco descartamos que el autor fuera algún capuchino del Convento de Málaga, desde donde se le reclamaban sus escritos, discursos y sermones para su publicación, tal es el caso de la *Alocución* pronunciada en la motrileña Sociedad Económica de Amigos del País (Véase el artículo *El Beato Diego de Cádiz, Motril y La Caramba* publicado en *El Faro*, números 3824, 3825 y 3826, correspondientes a los días 17 y 24 de septiembre de 2004 y 1 de octubre del mismo año). Cualquiera que fuera el autor, no estuvo muy acertado al reflejar el nombre de María Antonia Vallejo Fernández que era el verdadero y no María Antonia Hernández Vallejo como hizo constar en el título.

Pero pase ya el lector a enjuiciar por sí el poema que hasta aquí hemos comentado: